

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

PRÁCTICAS DE CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE RIONEGRO¹

ENVIRONMENTAL CARE PRACTICES IN EDUCATIONAL INSTITUTIONS OF RIONEGRO

PRÁTICAS DE CUIDADO AMBIENTAL EM INSTITUIÇÕES DE ENSINO DE RIONEGRO

Chelsea Jolaine Quintero-Sepúlveda¹ 

Blanca Nelly Gallardo-Cerón²

Simón Montoya-Rodas³ 

¹Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, chequinse@gmail.com

²Universidad Católica de Oriente Rionegro Antioquia, Colombia, bgallardo@uco.edu.co

³Corporación Akará, Medellín, Colombia, simon.montoya@corporacionakara.org

RESUMEN

Presentamos las prácticas educativas de cuidado del medio ambiente en relación con la enseñanza de la educación ambiental y la formación de una cultura ambiental en los estudiantes, docentes, familias y administración académica en cuatro Instituciones Educativas del municipio de Rionegro en el año 2023. A partir de una lectura fenomenológica nos aproximamos a las percepciones que docentes les otorgan a las experiencias que surgen del desarrollo de estas prácticas educativas dentro de la institución. Con base en cuestionarios y técnicas como la entrevista, codificamos y categorizamos para conocer las dinámicas que emergen de la implementación de estrategias en el marco de la educación ambiental. Concluimos que hay prácticas de cuidado con base en la legislación vigente, sin embargo, estas requieren una contextualización de las problemáticas ambientales del territorio y la reflexión crítica de sujetos para tener peso pedagógico.

Palabras Claves: *cuidado; medio ambiente; educación ambiental; práctica (UNESCO)*

ABSTRACT

We present the educational practices of environmental care in relation to teaching environmental education and fostering an environmental culture among students, teachers, families, and academic administration in four educational institutions in the municipality of Rionegro in 2023. Using a phenomenological approach, we explore the perceptions that teachers attribute to the experiences emerging from the development of these educational practices within the institution. Based on questionnaires and techniques such as interviews, we coded and categorized to understand the dynamics that arise from the implementation of strategies within the framework of environmental education. We conclude that there are care practices based on current legislation; however, these require contextualization of the local environmental issues and critical reflection by individuals to carry pedagogical weight.

Key words: *care; environment; environmental education; practice (UNESCO).*

1 Este artículo es resultado de una investigación financiada por Minciencias a través del Sistema General de Regalías, código BPIN 2022000100080 “Formación de jóvenes investigadores que aporten al desarrollo de actividades en proyectos de I+D+I de los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda” ejecutado en el año 2023 por la Universidad EAFIT y cofinanciado por la Universidad Católica de Oriente (Grupo SER) y la Corporación Akará (Grupo Ginacu).

RESUMO

Apresentamos as práticas educativas de cuidado ambiental em relação ao ensino de educação ambiental e à formação de uma cultura ambiental entre estudantes, professores, famílias e administração acadêmica em quatro Instituições Educacionais no município de Rionegro no ano de 2023. A partir de uma abordagem fenomenológica, exploramos as percepções que os professores atribuem às experiências que surgem do desenvolvimento dessas práticas educativas dentro da instituição. Com base em questionários e técnicas como entrevistas, codificamos e categorizamos para compreender as dinâmicas que emergem da implementação de estratégias no âmbito da educação ambiental. Concluímos que existem práticas de cuidado baseadas na legislação vigente; no entanto, estas necessitam de uma contextualização dos problemas ambientais locais e da reflexão crítica dos sujeitos para terem peso pedagógico.

Palavras chaves: *cuidado; meio ambiente; educação ambiental; prática (UNESCO).*

Fecha de recepción: 30 de enero de 2025

Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2025

1. INTRODUCCIÓN

El cuidado del medio ambiente a lo largo de las últimas décadas ha demandado la creación de nuevas estrategias que promuevan el desarrollo de prácticas que mitiguen los impactos ambientales y apuesten por la conservación y preservación de todo tipo de vida en el planeta. En el caso específico de Colombia, se creó el Ministerio del Medio Ambiente y el Sistema Nacional Ambiental (SINA) con la Ley 99 de 1993, de tal manera que se pudieran realizar gestiones en pro del medio ambiente y uso de los recursos naturales bajo relaciones de respeto y cuidado con la naturaleza a nivel nacional.

Junto a esto, la Ley 115 de 1994 del Ministerio de Educación Nacional colombiano (MEN) estableció la educación ambiental como área obligatoria para el cumplimiento de la formación básica en el país, por lo que bajo el decreto 1743 de 1994 (compilado en los decretos 1075 y 1076 del 2015) se instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los grados que comprenden los niveles de preescolar, básica y media en las Instituciones Educativas (IIEE) del país, tanto de carácter oficial como privado, y la creación de los Proyectos Ambientales Escolares (Prae) en concordancia con el cumplimiento de la Política Nacional de Educación Ambiental, la cual se fortalece con la Ley 1549 de 2012 en el marco de la construcción y consolidación de una cultura ambiental alrededor de todo el país.

Por lo anterior, hace más de tres décadas se orienta

que los establecimientos educativos incluyan dentro de su Proyecto Educativo Institucional (PEI) proyectos ambientales “en el marco de diagnósticos ambientales, locales, regionales y/o [sic] nacionales, con miras a coadyuvar a la resolución de problemas ambientales específicos” (Ministerio de Medio Ambiente, 1994, p. 1) y que promuevan la confrontación de crisis según las realidades naturales y socioculturales.

Sin embargo, alrededor del país las administraciones departamentales y locales pueden establecer lineamientos o políticas propias que regulen y promuevan algunas iniciativas, tal como sucede en el municipio de Rionegro ubicado en el departamento de Antioquia, cuya Alcaldía municipal en el marco del Plan Integral de Gestión ambiental 2013-2033, instituyó el proyecto curricular de la Cátedra de Educación Para la Cultura Ambiental, propuesto por Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare (Cornare) como una estrategia pedagógica para el desarrollo de la cultura ambiental en todos los niveles de educación de las diferentes IIEE del municipio, con el propósito de generar capacidades en los estudiantes que impulsen el desarrollo de acciones para la transformación ambiental y promuevan la armonía entre los seres humanos y la naturaleza, tal como se establece en los lineamientos curriculares que le dan sustento (Cornare, 2017). El proyecto, está apoyado por alianzas estratégicas con otras entidades como Corporación Prodepaz, Corporación Akará y otras ONG que se suman al cumplimiento de

la política pública ambiental y a la construcción de una cultura ambiental en el municipio. Lo anterior posibilita que, como actores principales en el marco legal puedan garantizar la permanencia del proyecto y la ejecución de este en cada una de las sedes de las IIEE ubicadas en el área rural y el casco urbano del municipio, como escenarios pertinentes para la identificación, valoración y proyección de las potencialidades de los procesos educativos a nivel de sociedad.

Para comprender alternativas educativas conscientes e intencionadas que permiten la transformación de la realidad ambiental en aras de la construcción, constitución y permanencia de la vida en la Tierra se ejecuta la investigación “Formación de jóvenes investigadores que aporten al desarrollo de actividades en proyectos de I+D+I de los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda” dentro de la cual se retoman las producciones de Paulo Freire (1987) y Leonardo Boff (2002), en donde es necesaria la reflexión, el compromiso y la responsabilidad con el otro y lo otro.

En esta ruta, el cuidado para Boff implica una dimensión ambiental y planetaria que sugiere al ser humano tener una comprensión de las realidades existentes en el mundo y de los problemas ambientales presentes, por lo que es fundamental que su accionar se encamine a la creación de alternativas que le permitan ser-en-el-mundo, es decir, “una forma de existir y de coexistir, de estar presente, de navegar por la realidad y de relacionarse con todas las cosas del mundo” (Boff, 2002, p. 74).

En términos de Boff es la necesidad de una ética del cuidado como modo de ser esencial en el que haya una intención constante por establecer relaciones de pertenencia, donde el ser humano se ubique como sujeto y agente capaz de establecer principios y valores en las acciones que posibiliten la recuperación y conservación de la Tierra como hogar.

Ahora bien, en la búsqueda de antecedentes para esta investigación, hallamos que las prácticas educativas de cuidado del medio ambiente en diferentes países del mundo son entendidas como acciones concretas que

posibilitan el desarrollo de estrategias específicas tales como la implementación de proyectos ambientales en las IIEE para atender los problemas ambientales para beneficio de la comunidad y fortalecer una cultura de cuidado (Araujo et al., 2021; Cantero et al., 2021; García-Navarro y Momoli, 2022; López et al., 2020), la creación de actividades pro ambientales y de responsabilidad social en estudiantes con el fin de promover la conciencia a través de la protección del medio ambiente mediante la siembra de árboles, uso consciente de residuos, reducción de consumo de agua y energía, etc. (Rogayan y Nebrida, 2019; Sulistyarini et al., 2022), el desarrollo de estrategias educativas que involucran a la familia como actor principal en la formación de la cultura ambiental desde temprana edad (Espejel y Castillo, 2019) y el fortalecimiento de actitudes de cuidado hacia el medio ambiente (Rojas et al., 2023), la evaluación de la educación ambiental en un contexto educativo respecto a la enseñanza brindada por docentes (Díaz et al., 2021), entre otros estudios realizados para la preservación y conservación del medio ambiente desde las IIEE alrededor del mundo.

Así mismo encontramos resultados vinculados al trabajo específico de temáticas para el desarrollo de actitudes hacia el cuidado, tal como el estudio de Sánchez y Reyes (2021), el cual refiere al trabajo con estudiantes de segundo y tercer grado en una IIEE de Bogotá, Colombia, para la construcción de la conciencia y el cuidado ambiental basado en el planteamiento de sus experiencias con insectos a través de la investigación. Por otro lado, el estudio de Moreno-Sierra y Martínez-Pérez (2022) ubica a los educadores como agentes que promueven la educación ambiental colectiva de manera crítica, desde la transformación de la realidad, la interdisciplinariedad y la práctica educativa.

No obstante, aunque se encontraron resultados pertinentes sobre la implementación de prácticas de cuidado, es importante mencionar que estas generalmente se reducen a acciones aisladas que no siempre refieren a un contexto específico evaluado antes y después de llevadas a cabo. Asimismo, observamos que el concepto de educación ambiental se restringe a asuntos técnicos e instrumentales que muestran una

visión reduccionista acerca del cuidado.

Con lo anterior, resulta fundamental reconocer las prácticas de cuidado del medio ambiente que se realizan en las IIEE del municipio de Rionegro desde una perspectiva pedagógica que revise los procesos de enseñanza y producción cultural. Rionegro es uno de los municipios del país con mayor crecimiento urbanístico, industrial, económico e infraestructural a lo largo de los últimos años (Secretaría de Educación de Rionegro, 2017), arraiga consigo una serie de afectaciones sociales y ambientales que requieren reflexionar acerca de las prácticas de cuidado a nivel pedagógico, político y cultural.

Asumimos el concepto de práctica educativa, el cual construimos con base en Paulo Freire en sus obras *Pedagogía del oprimido* (1970), *La educación como práctica de la libertad* (1987) y *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido* (2006) en las que hace referencia al término práctica educativa desde una perspectiva crítica y de transformación que promueve la participación activa de los estudiantes en la construcción de la educación, por medio la autonomía, la libertad, la pregunta, el diálogo, la reflexión constante del mundo, la comprensión de la realidad, el reconocimiento de los desafíos y problemas presentes en el entorno, además de la ejecución de acciones que otorguen significado y establezcan relaciones en concordancia con el discurso y los hechos, prestando especial atención a los procesos que se llevan a cabo en el desarrollo de estas prácticas.

De ahí comprendemos las prácticas educativas como ejercicios en función del cuidado, por lo que cobra relevancia el término y los postulados que Leonardo Boff (2002) hace en su obra *El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la tierra* al abordar el cuidado desde una perspectiva espiritual, ecológica y ética, en la medida que la propone como una garantía del cuidado del medio ambiente. En este sentido, para el autor, el cuidado es una actitud, una preocupación, una reflexión constante, una comprensión de la realidad y un modo de ser esencial que primero, revela la estructura en la que el ser humano se da a conocer, y segundo, establece las diferentes relaciones que este tiene en su

experiencia con el otro y lo otro, permitiendo regresar al cuidado de la casa común a partir de la pertenencia, es decir, que se considere y ubique como un participante que puede volver a la Tierra aquello que ha sido causado por la indiferencia, el abandono y el descuido. Es por esto, que aborda el cuidado como aquello que posibilita la constitución y existencia del ser humano, como un modo de ser esencial y como modo de ser en el mundo que abarca la responsabilidad, el compromiso, la compasión y el celo como maneras en las que es posible habitar el mundo y transformar la realidad.

En cuanto al medio ambiente, partimos de la idea de que es un término que ha sido analizado y conceptualizado desde diferentes disciplinas y ramas del saber, sin embargo, no hay acuerdo alguno en el significado. Por esto, proponemos que el desarrollo de esta temática ubique el concepto de medio ambiente en los enunciados que Leonardo Boff (1996) hace sobre el saber ecológico, el cual se pregunta “acerca de las relaciones, interconexiones, interdependencias e intercambios de todo con todo, en todos los puntos y en todos los momentos” (p. 16), y los postulados que hace Paulo Freire frente a la educación como un ejercicio de liberación y autonomía para el desarrollo de prácticas conscientes y contextualizadas, es decir, indica que la educación debería entenderse como un acto que devenga una relación de armonía entre los sujetos implicados y el medio ambiente, entendido este último no solo como el entorno natural sino como el contexto político, social o cultural en los que se desarrolla la educación. Por tanto, el medio ambiente, podría entenderse como un sistema complejo que incluye tres factores; el ser humano, la naturaleza y la sociedad que aboga por el reconocimiento de las relaciones que surgen y se construyen a partir del equilibrio y la armonía que se establece entre los mismos, para la construcción de una conciencia ambiental basada en la sostenibilidad, el compromiso, la preocupación y la responsabilidad, como actos éticos que posibilitan el cuidado del medio ambiente y garantizan el bienestar de la vida en la tierra.

En este sentido, el compromiso con la preservación del medio ambiente implica un intercambio de conocimientos entre los individuos que habitan en el

planeta, con el propósito de comprender la situación ambiental presente, cuestionarse acerca de lo que está ocurriendo en la actualidad y analizar las formas en que se protege, conserva y resguarda la casa común. Se trata entonces de reflexionar sobre las acciones humanas que contribuyen a las crisis actuales, con el objetivo de abordar los problemas ambientales existentes. Por lo anterior, esta investigación tuvo como objetivo comprender el significado que le dan los docentes a la implementación de las prácticas de cuidado del medio ambiente, ya sea como causa del propio compromiso o de la interacción en colectivo con sus estudiantes en cuatro IIEE oficiales de Rionegro Antioquia.

2. METODOLOGÍA

En esta investigación planteamos una comprensión de orden descriptivo, a partir de reconocer y analizar las prácticas educativas en relación con el cuidado. Retomamos una aproximación fenomenológica propuesta por Bogdan y Biklen (2003). Nos adentramos a los mundos de los sentidos desde la percepción y la experiencia de docentes comprometidos con el cuidado del medio ambiente desde áreas como Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua Castellana, Ética y Matemáticas.

Trabajamos con docentes de cuatro IIEE de Rionegro en las que se realizó el estudio, fueron elegidas de acuerdo con su ubicación geográfica, es decir, tres de ellas pertenecen a tres corregimientos del municipio y una está situada en una de las comunas que conforman el casco urbano, por lo que las experiencias y percepciones varían según las condiciones y el contexto.

En este sentido y en la medida que se propone interpretar el significado que los educadores le dan a los acontecimientos que emergen y la descripción que hacen de los mismos, se aplicaron instrumentos como cuestionarios y técnicas como la entrevista individual a 10 docentes de las IIEE seleccionadas, quienes participaron según sus intereses, disposición, motivación o rol desempeñado. Posteriormente, estos datos fueron analizados por medio de la codificación abierta y creación de grupos de códigos en el programa ATLAS.

ti, con el fin de establecer categorías emergentes que den cuenta de los resultados obtenidos, y paso seguido, construir una red de relaciones de sentidos, tales como “causa de”, “parte de” y “cercano a” entre los agentes de las prácticas, las prácticas de cuidado, las necesidades presentes y las características de estas representadas en un gráfico. Esto, para llegar a un acto de comprensión y descripción de las acciones y las dinámicas presentes en las IIEE.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados que surgieron del análisis de la información obtenida en el trabajo de campo realizado para esta investigación, en el que a través de preguntas orientadoras se crearon diálogos que dan cuenta de los saberes, dinámicas, prácticas y cultura ambiental en la IIEE San José de las Cuchillas, La Mosquita, Josefina Muñoz y la Baltazar Salazar. Planteamos cuatro categorías emergentes a partir de las redes que configuran el desarrollo de la educación ambiental y la ejecución de prácticas de cuidado, las cuales van desde agentes de la práctica, estrategias, saberes implícitos y necesidades de la práctica en la medida que las acciones y la formación ambiental dentro de las IIEE requieren de ciertos sujetos y de unas características que son necesarias tener en cuenta.

3.1. Prácticas de cuidado: agentes y saberes

Partimos del presupuesto de que los actores en el desarrollo de las prácticas de cuidado son igual de fundamentales que las acciones que se llevan a cabo, esto no solo para asegurar la implementación, promoción y consolidación de estrategias específicas de acuerdo con el contexto, sino la participación activa de sujetos en el marco del cuidado ambiental. Por tal razón, consideramos dar valor a los hallazgos encontrados en trabajo de campo, en el que los docentes hicieron referencia a unos agentes implicados que van desde individuos próximos como docentes, estudiantes y familia a actores responsables como la administración académica y algunas organizaciones municipales

comprometidas con la sostenibilidad ambiental, las cuales tienen convenio con las IIEE para el aporte significativo en la creación o potencialización de estrategias.

En este sentido, los estudiantes de los diferentes grados y edades, los docentes de las distintas áreas, las familias, la administración y los aliados interinstitucionales se convierten en defensores del cumplimiento de las políticas que disponen la educación ambiental en las IIEE y agentes de cambio en la transformación de las problemáticas, lo que requiere de la creación de prácticas de cuidado que de manera consciente y responsable incluyan las necesidades, las posibilidades y las condiciones que tiene el contexto en el que se encuentran. Por tal razón, Leonardo Boff (2002) postula lo siguiente:

Hay que desarrollar una actitud atenta de escucha, un sentimiento profundo de identificación con la naturaleza, con sus cambios y estabilidades. El ser humano necesita sentirse naturaleza. Cuanto más se sumerge en ella, tanto mejor percibe qué debe cambiar y qué ha de conservar en su vida y en sus relaciones. (p. 94)

Lo que podría sustentar en gran medida el interés que desde las IIEE hay por consolidar prácticas de cuidado que eduquen a la comunidad sobre los cambios y la historia ambiental que tiene el municipio, las problemáticas vigentes, las acciones humanas que generan mayores afecciones al territorio, las leyes que amparan el cuidado medioambiental, entre otras temáticas importantes, por lo que cobra relevancia el trabajo que actualmente se desarrolla en las IIEE con las capacitaciones que entidades como la Compañía Nacional de Chocolates, Cornare, EPM, Corporación Prodepaz, Corporación Akará, u otras instituciones aliadas comprometidas con el medio ambiente, están haciendo para que los estudiantes, docentes, padres de familia, acudientes y administrativos, adopten prácticas que los movilicen no solo a la realización de acciones sino a la reflexión sobre algunas otras que a lo largo de los años han estado llevando a cabo que generan impacto negativo ambientalmente ya sea directa o indirectamente.

Estas capacitaciones se realizan según las entidades dispongan en sus planes de trabajo, o de acuerdo con la disponibilidad horaria que desde la administración institucional sea dada para la implementación de estas; algunas se ejecutan de manera específica con cierta población dentro de las IE. Otras, por su parte, se efectúan en jornadas ambientales o pedagógicas planteadas en el cronograma anual para dar cumplimiento a la formación de la educación ambiental para todos, tales como la feria ambiental, la feria CIENTEC (Ciencia y Tecnología), la semana ambiental, semana de desarrollo institucional, entre otras enunciadas por los docentes entrevistados. En ese marco, las temáticas de las capacitaciones varían, pueden ser sobre el uso consciente de recursos naturales, energías renovables, creación de huertas en casa, construcción de composteras, reutilización de materiales, reciclaje, reforestación, entre otras.

Lo anterior ha requerido que las administraciones municipales fijen su mirada en las intenciones que algunas entidades tienen para el desarrollo de una cultura ambiental en el municipio, especialmente por la formación en lugares cruciales tales como los establecimientos educativos en tanto genera alto impacto, posibilita un intercambio de saberes, la participación de la comunidad y el compromiso con el entorno próximo desde temprana edad, motivo por el cual existe una preocupación por generar mayores convenios con estas entidades públicas o privadas que apuestan por la creación de prácticas de cuidado ambiental con impacto a corto, mediano y largo plazo desde las IIEE.

Por tal motivo, la consolidación de agentes sociales pasa a ser un factor primordial para el cuidado del medio ambiente a nivel de municipio y de país, en la medida que son los actores quienes otorgan significado a las acciones, disponen espacios y momentos para su desarrollo, estipulan un plan de acción y generan los medios para que la práctica tenga sentido y apunte a un propósito específico, lo que guarda relación con los saberes implícitos que expresan los docentes para dar valor y continuidad al desarrollo de prácticas de cuidado en las IE. Para ellos, la autonomía y la motivación, el hacerse cargo y el compromiso son garantes de la construcción de la cultura ambiental en

los miembros de la comunidad educativa, y que si bien manifiestan son saberes necesarios que intentan formar en sus estudiantes, algunas veces difiere del trabajo que otros docentes de las diferentes áreas académicas han estipulado en sus planes de trabajo, lo que ocasiona que las prácticas de cuidado del medio ambiente que se llevan a cabo tengan algunas irregularidades en el cumplimiento de los objetivos y en el tiempo de desarrollo.

Lo anterior da cuenta de la necesidad latente que hay en las IIEE de transversalizar las prácticas educativas de cuidado entre los distintos planes de estudios obligatorios, para que haya una formación de la conciencia en los estudiantes y el resto del cuerpo docente, en tanto les permita conocer las problemáticas ambientales y generar iniciativas pertinentes para el cuidado del medio ambiente, a partir de la participación de acuerdo a sus intereses como una manera de transitar experiencias significativas que le den sentido a los hechos; de ahí que “lo decisivo no son los hechos, sino los significados que los hechos producen en nosotros, enriqueciéndonos y transformándonos” (Boff, 2002, p. 99)

3.2. Las prácticas de cuidado como garantía formativa

Sugerimos este apartado como una propuesta para dar a conocer las percepciones que los docentes entrevistados tienen acerca de las acciones o comportamientos adoptados por la comunidad educativa para el cumplimiento de la formación ambiental dentro de las IIEE en el marco de la cátedra ambiental estipulada a nivel de país y del municipio. Es por esto, que en el título se establece el término garantía, ya que para los docentes la implementación de las prácticas educativas de cuidado del medio ambiente dentro del establecimiento educativo en el que se encuentran, garantiza la protección, mejoría del entorno natural y la reducción de algunas actividades humanas que impactan negativamente al medio ambiente, es decir, los docentes parten de la idea de que dar cumplimiento a medidas como la gestión adecuada de residuos sólidos, la preservación de recursos naturales, la siembra de

árboles, el uso consciente de la energía y el agua, la reducción del uso de plásticos, entre otras acciones, resultan de alto impacto para la formación de estudiantes y familias con compromiso ambiental.

En adelante describiremos pertinente las prácticas halladas para la formación de la conciencia ambiental y el cuidado planetario. La primera, es la cátedra ambiental como estrategia local de educación ambiental propuesta para las IIEE del municipio con el fin de atender a ciertas necesidades o dificultades académicas encontradas en el currículo de educación ambiental propuesto por el MEN; consta de 12 módulos tipo cartilla para cada grado, los cuales hacen referencia a diferentes temáticas que se deben desarrollar en articulación con la enseñanza de las ciencias naturales y la educación ambiental. Sin embargo, los docentes refieren al poco cumplimiento de esta estrategia y sitúan la dificultad en la necesidad de que el cuerpo docente realice mayores aportes en la ejecución de esta, puesto que no comprende la transversalización de todas las asignaturas académicas.

En segundo lugar, mencionan los Prae. En el caso de las cuatro IE, son liderados en su gran mayoría por docentes de ciencias naturales y en algunos casos, docentes de ciencias sociales, quienes crean un plan de acción anual para el desarrollo de las diferentes estrategias en todos los grados desde preescolar hasta undécimo, lo que requiere del compromiso de todos los docentes implementación de las actividades propuestas en diferentes momentos y espacios, sin embargo, al preguntar por los Prae en las IIEE nos encontramos que algunos de ellos no han sido actualizados en el último año por razones como cambio de docentes responsables, falta de tiempo, dificultades en el desarrollo, etc. Lo que afecta significativamente la solución de problemáticas ambientales.

Asimismo, los docentes refieren indirectamente la importancia que ocupa este proyecto ambiental en las IE, lo que sustenta que algunas prácticas se ubiquen como parte del plan de trabajo y su cumplimiento recaiga sobre el docente responsable, ejemplo de esto, es la botellita de amor (botella de plástico donde se almacenan paquetes o envolturas plásticas de un solo uso) en la que participan los estudiantes y sus familiares en la medida

que se unen para el reciclaje de un material que en el mercado no se puede reciclar por asuntos económicos y técnicos; esta se llena en los hogares y también en la IE, y es un compromiso que cada estudiante tiene como aporte al cumplimiento a los objetivos propuestos desde la cátedra ambiental. En algunas IE, esta práctica está regulada por nota académica que puede potenciar o afectar el proceso.

En esta misma línea, aparece la creación de proyectos por parte de los docentes y estudiantes, desde los Semilleros de Investigación ambientales o Club de Investigación consolidados en las IIEE, en el que se reúnen semanalmente en pro de la investigación de temáticas dentro y fuera de la jornada escolar según la motivación y el compromiso que adquieran los participantes. De ahí que, bajo el apoyo de los docentes y la tutoría de unos asesores pertenecientes a la Red de Semilleros de Investigación de Rionegro (RedSIRA), los estudiantes pueden avanzar en sus proyectos y darlos a conocer en jornadas de socialización que van desde lo institucional como las ferias ambientales, lo local y departamental, hasta eventos de carácter nacional e internacional donde participan otras entidades, universidades y corporaciones, por lo que podría considerarse la creación de proyectos de investigación una de las prácticas que mayor moviliza a los estudiantes y les posibilita vivir experiencias desde lo propio o en interacción con el otro y lo otro, en la medida que parte del interés y de la autonomía como un ejercicio de libertad frente a su propia educación. Por tanto, son también los proyectos de investigación una práctica de cuidado que trasciende las jornadas escolares puesto que, a partir de la motivación, los estudiantes y docentes logran afianzar sus procesos en otros espacios y lugares, además de abrir puertas para la construcción de relaciones con los semilleristas de otras IIEE preocupados por la conservación del medio ambiente y preservación de la vida en la Tierra, es decir, apuntan a lo expresado por Leonardo Boff (2002):

La actitud de sentir con cuidado debe transformarse en cultura y exige un proceso pedagógico, más allá de la escuela formal, que penetre instituciones y haga surgir un nuevo estado de conciencia y de conexión con la Tierra. (p. 95)

En cuanto a ese compromiso, encontramos a los estudiantes gestores/líderes ambientales nombrados en las IIEE, quienes son los responsables de vigilar el cumplimiento de actividades pro ambientales planeadas durante las jornadas académicas; deben recolectar el reciclaje en los diferentes salones, velar por la correcta disposición de los residuos en las canecas de basura, pasar por cada curso recordando la importancia de ahorrar, reciclar y reutilizar los recursos que tienen a su disposición, crear carteles para la conmemoración de días como el de la tierra, el agua, etc. De tal manera que se pueda fomentar desde estas acciones mayor conciencia en la comunidad. Así mismos estos aportan a la huerta escolar, son los encargados de recolectar los materiales necesarios en sus casas y llevarlos a la IE; algunos lo hacen en compañía de sus familiares o vecinos.

Es así como las huertas escolares pasan a ser una estrategia de alta motivación y compromiso por parte de los estudiantes, las familias, incluso, por parte de los docentes que las lideran en cada IE, en tanto se delegan trabajos como la limpieza del terreno, la realización de las eras, la preparación de la tierra y el abono de esta, la siembra, su riega durante las semanas de receso escolar, entre otros, lo cual requiere de la autonomía de cada persona para hacerse cargo de los procesos. En algunas IIEE la huerta está dividida en eras que pertenecen a cada grupo, por lo que pueden disponer de este espacio para la siembra de los alimentos que decidan, lo que en ocasiones da cuenta del nivel de responsabilidad adquirida por los estudiantes de cada curso, según el estado de las plantas que les corresponde; esto a su vez les permite reflexionar acerca del compromiso que están teniendo con el cuidado y las prácticas que fomentan la cultura ambiental. Sin embargo, en algunas instituciones tiene una calificación y esto llega a afectar la motivación o limitar la autonomía.

Por otra parte, aparecen las prácticas que a lo largo de la historia se han realizado para el cuidado del medio ambiente, tales como el reciclaje, la recolección de basuras, la reutilización de materiales, el correcto uso de agua, entre otras que resultan tener relevancia dentro de las IIEE ya que globalmente son las más conocidas y movilizan a la mayor cantidad de personas para la

consolidación de un hábito y una cultura de cuidado del medio ambiente en los miembros de la comunidad académica.,

No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados por los docentes, los estudiantes, la administración y las familias, es evidente que las prácticas de cuidado del medio ambiente están, estas se llevan a cabo en la medida que son necesarias para el cumplimiento de requisitos en el marco de la educación ambiental estipulada para las IIEE en todo el país. Esto no quiere decir que las prácticas de cuidado sean las mismas para todos los establecimientos educativos o que no haya una iniciativa por construir una cultura ambiental sólida en las comunidades, sino que, en sus discursos los docentes mencionaron que el hecho de que sea un asunto técnico de carácter obligatorio puede distorsionar o afectar los procesos que se llevan a cabo, pues deben cumplir con ciertos tiempos, formatos u objetivos mecanizados y estructurados por el MEN para todas las IIEE del país, lo que en ocasiones no apunta a las necesidades del contexto y no genera impactos significativos en las problemáticas ambientales locales, en palabras de Freire (1987):

Son recetas trasplantadas, no nacen del análisis crítico de su propio contexto, resultan inoperantes, no fructifican, se deforman en la rectificación que les hace la realidad. (p. 45)

Por tanto, son necesarios procesos que partan de la libertad que tienen los integrantes de las IIEE para reflexionar acerca del espacio y entorno en el que se ubican e interactúan, para generar estrategias significativas de alto impacto y generar una cultura de cuidado del medio ambiente que tenga como fin último, la formación de sujetos comprometidos con la conservación y preservación del medio ambiente.

3.3. Consideraciones docentes de la práctica

En este apartado damos espacio a algunas consideraciones que tienen los docentes respecto al trabajo realizado en las IE, las cuales fueron manifestadas a modo de necesidades. La primera, es la

transversalización de las prácticas, en tanto requiere que sean acciones que se lleven a cabo desde las diferentes áreas académicas y no únicamente desde las ciencias naturales o sociales como regularmente sucede en las IE, es decir que, es fundamental que haya mayor motivación y compromiso en los docentes de las otras áreas académicas, para que el desarrollo de estas prácticas de cuidado logren transformaciones importantes. Esto ha provocado una invisibilización de las prácticas de cuidado que se han creado a lo largo de los años, lo que se traduce en la disminución de estas, puesto que dependen de una relación acción-participación, es decir, si no hay compromiso por parte de las personas implicadas, cada vez será menor el número de estrategias o acciones implementadas. De ahí, que cobra relevancia las capacitaciones dadas desde los convenios interinstitucionales.

En relación con lo anterior, aunque los docentes mencionan el logro de algunos objetivos, refieren a la necesidad que hay de generar mayor conciencia en todos los integrantes de la comunidad educativa, desde el cuerpo administrativo hasta los miembros de comunidad en la que se encuentran, dado que aún es frecuente el desconocimiento de algunas personas respecto a las problemáticas ambientales del municipio o contexto y las prácticas de cuidado que se desarrollan en las IIEE. Esto genera a su vez bajo porcentaje de impacto ambiental y social, por lo que es primordial que el hacerse cargo y la motivación sean catalizadores en la formación de la conciencia ambiental en cada persona; en este sentido, los estudiantes, docentes, personal de administración y familia, deben considerarse agentes fundamentales para la mitigación de problemáticas.

Por otro lado, los docentes expresan la necesidad de espacio que tienen en las IIEE para el desarrollo de algunas estrategias; refieren a las dificultades en el almacenamiento del reciclaje por lo que no tienen un lugar destinado para este, lo que afecta significativamente ejercer esta práctica en la institución, al igual, que la siembra de árboles, por lo que tienen que realizarla en otros espacios del municipio. Además, manifiestan algunos problemas con las condiciones del terreno, lo que les ha dificultado llevar a cabo las huertas escolares

de manera exitosa, haciendo presente en algunas ocasiones, baja germinación de las semillas o muerte de las plantas, provocando desmotivación o desinterés por el proceso.

Por último, es importante mencionar que los docentes hicieron alusión de algunas irregularidades entre los planes educativos que hay para la implementación de la educación ambiental y lo que se lleva a cabo. Ellos consideran que los objetivos establecidos para el desarrollo de estrategias en las IIEE deben reformularse de acuerdo con el contexto y las condiciones de posibilidad que tienen para su implementación. En este sentido enuncia Freire (1987):

No es mero espectador del proceso, sino sujeto, en la medida en que es crítico y capta sus contradicciones. No es tampoco su propietario. Reconoce, entonces, que si no puede detener ni anticipar, puede y debe, como sujeto, con otros sujetos, en la medida en que conoce, ayudar y acelerar las transformaciones. (p. 43)

4. DISCUSIÓN

El cuidado del medio ambiente demanda prácticas reflexivas y de alto impacto, tal como lo mencionamos a lo largo del artículo, sin embargo, es evidente que la implementación de estrategias como la Cátedra Ambiental o el Prae difieren de los objetivos de formación planteados en estos, es decir que, las actividades llevadas a cabo en las IIEE para el cumplimiento de este no van de la mano con el fin último de su creación; ejemplo de esto es el no desarrollo de los módulos ni actualización de los Prae. Pareciera que, siendo la Cátedra ambiental las estrategias de cuidado y los Prae la práctica de cuidado mayormente consolidada para todas las IIEE del país, no están aportando significativamente a la formación de sujetos comprometidos con la preservación del medio ambiente, si bien se proyectan a nivel institucional y gubernamental, estas se acercan, pero no logran generar impactos de mayor magnitud, por lo que es necesaria su reestructuración.

A la luz de Leonardo Boff (2002), el cuidado desde

una mirada ecológica denota preocupación, desvelo, convivencialidad, intencionalidad y una actitud de ocupación por el otro y lo otro, lo que podría decirse que no se hace evidente en las prácticas educativas de cuidado que se desarrollan actualmente en las IE, por el contrario, refieren a una lógica de cantidad donde se cree que entre más actividades o estrategias sean implementadas, mayor será el impacto ambiental en el territorio. También, reflejan actitudes basadas en la obligatoriedad o evaluación cuantitativa, y no en un compromiso genuino con el medio ambiente, por lo que es fundamental preguntarnos, ¿se puede pensar en el futuro ambiental sin la esperanza del cuidado? ¿acaso es posible construir relaciones de convivencialidad sin compromiso ni compasión?, las respuestas parecieran ser obvias, pero es necesaria la preocupación y las prácticas que movilicen hacia actitudes de ocupación.

Las prácticas de cuidado desarrolladas actualmente en las IIEE carecen de una lectura ecológica sobre las relaciones de convivencialidad entre el ser humano, naturaleza, y la sociedad, por lo que dentro de los establecimiento educativos pueden llegar a ser entendidas como estrategias o actividades en las que no es necesaria la articulación con el otro y lo otro, lo que difiere de los propósitos planteados para la enseñanza de la educación ambiental y se aleja de las características indispensables para la formación de una cultura ambiental en los miembros de la comunidad educativa. Esto puede tener explicación en la no transversalización desde las diferentes áreas académicas y al trabajo que únicamente realizan quienes han adquirido un compromiso con la implementación de estas y el cuidado ambiental, lo que hace también alusión a la necesidad de un compromiso colectivo más allá del cumplimiento de unos estándares nacionales. En este sentido, si bien hay prácticas de cuidado institucionalizadas legalmente por el gobierno nacional y otras ONGs del municipio, estas pareciera que se fragmentan al llegar a las IIEE debido a la falta de mayores capacitaciones docentes para su implementación, lo que se traduce en la no comprensión de estas para ser consolidadas como un modelo educativo que garantice la formación ambiental. Es decir, es primordial que se generen espacios de capacitación

docente acerca del cuidado medioambiental desde postulados ecológicos para atender a las problemáticas ambientales presentes en el entorno próximo.

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que en la actualidad, dentro de las IIEE, una de las prácticas de cuidado con mayor potencial impacto son los Semilleros de investigación ambientales, en la medida que son espacios de reflexión y conciencia que se han consolidados por los docentes y estudiantes desde los últimos años y han sido fortalecidos para permanecer en el tiempo como una práctica educativa basada en proyectos de investigación que posibilitan la creación, consolidan prácticas que parten de los intereses y la autonomía de la comunidad educativa y surgen de un ejercicio de análisis de las demandas actuales del territorio. Es así como será posible promover espacios de diálogo y de construcción de saberes, que evalúen y cuestionen las prácticas de cuidado que han sido sometidas a lo largo de los años a libretos, formatos, o mecanismos tradicionales, para que emergan nuevas reflexiones.

Asimismo, las prácticas educativas refieren a la importancia de formar en los sujetos conciencia acerca del valor que tiene el otro y lo otro como parte del mundo que habitamos, por lo que es primordial que se sigan impulsando a partir de la autonomía y la libertad como ejercicios que posibilitan reflexionar de manera

crítica la realidad y sus acontecimientos, y construir experiencias y percepciones acerca de lo que significa el cuidado como modo de ser esencial y modo de estar en el mundo. Por esto, es necesario que los docentes y estudiantes creen nuevas condiciones de posibilidad para el cuidado ambiental a partir de sus propias búsquedas, del diálogo, la pregunta crítica o nuevas propuestas que garanticen aportes significativos para cambios y transformaciones ambientales en el contexto, es decir, es fundamental que como agentes del cuidado, sean sujetos activos comprometidos con la implementación de prácticas que velen por la armonía entre el ser humano y la naturaleza, otorgando sentido a reflexiones acerca de lo social, político, económico, cultural. De ahí que el desarrollo de prácticas de cuidado debe pensarse más allá de un valor cuantitativo.

Por último, referimos a la importancia que tienen las IIEE a nivel ambiental, en la medida que forma sujetos conscientes por el bienestar común que consideren el cuidado, conservación y preservación del medio ambiente desde la infancia, lo que resulta ser una de las mayores apuestas de formación ambiental en el municipio e incluso en el país, en tanto son los establecimiento que de manera natural hacen posible el encuentro y la unión de sujetos de diferentes edades y con diferentes intereses que pueden aportar significativamente al cuidado del medio ambiente.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía Municipal., y Secretaría de Hábitat y Medio Ambiente. (2013). Plan Integral de Gestión Ambiental 2013-2033, “Por un municipio más verde”. Alcaldía de Rionegro. <https://rionegro.gov.co/wp-content/uploads/2021/06/PIGA-2013-2033.pdf>
- Araujo, M. C., Carrara, R. L., Muchut, F. E., Pighin, M. Z., Tomadín, M. D., y Zanuttini, M. F. (2021). Proyectos de Educación Ambiental en la educación rural. Experiencias destinadas al trabajo fuera del aula, al reconocimiento del ambiente próximo, su biodiversidad y conservación. Revista Educación y Ciudad, (40), 65-79. <https://doi.org/10.36737/01230425.n40.2021.2457>
- Boff, L (1996). Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres. Trotta.
- Boff, L. (2002). El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra. Trotta.
- Bogdan, R. C., & Biklen S. K. (2003). Qualitative research for education: An introduction to theories and methods. Omegatype Typography, Inc.
- Cantero Galarcio, E., Hernández Hernández, E., y Pacheco Lora, L. C. (2021). Estrategia Etnoeducativa sobre cuidado del medio ambiente apoyada en saberes

- ancestrales de etnia Emberá Katío. Revista Boletín Redipe, 10(1), 134-158. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i1.1167>
- Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare. (2017). Lineamientos curriculares para la cátedra de educación para la cultura ambiental en la jurisdicción de Cornare. https://www.cornare.gov.co/EducacionAmbiental/catedra/Lineamientos_Catedra_Ambiental.pdf
- Díaz Grijalva, G. R., Camarena Gómez, B. O., González Lomelí, D., & Mirón Juárez, C. A. (2021). A Structural Model of the Teaching Practice and Pro-Environmental Behavior in Elementary Mexican Students. International Electronic Journal of Environmental Education, 11(1), 42-57. <https://doi.org/10.18497/iejeegreen.781808>
- Espejel Rodríguez, A., y Castillo Ramos, I. (2019). Educación ambiental en el bachillerato: De la escuela a la familia. Alteridad Revista de Educación, 14(2), 231-242. <https://doi.org/10.17163/alt.v14n2.2019.07>
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores S.A.
- Freire, P. (1987). Educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Editores S.A.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la Esperanza. Siglo XXI Editores S.A.
- García-Navarro, M. C., y Momoli Villafaña, P. A. (2022). Los PRAE: Proyectos que articulados fortalecen la educación ambiental desde las instituciones educativas. Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA, 7(2), 4-15. <https://doi.org/10.36737/01230425.n40.2021.2454>
- López López, G. G., Julio Gálvis, G. A., y Pérez Vásquez, N. S. (2020). Caracterización de prácticas ambientales en relación con el manejo de recursos y cuidado del Entorno Escolar Rural. Revista de investigación educativa y pedagógica Assensus, 5(9), 30-53. <https://doi.org/10.21897/assensus.2043>
- Ministerio de Medio Ambiente. (1994). Decreto 1753 de 1994. Colombia. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?dt=S&i=1299>
- Moreno-Sierra, D. F. y Martínez-Pérez, L. F. (2022). Educación ambiental crítica freireiana; análisis de corrientes y aportes para la formación de profesores. Tecné Episteme y Didaxis, (52), 30-53. <https://doi.org/10.17227/ted.num52-16501>
- Rogayan Jr, D. V. & Nebrida, E. E. D. (2019). Environmental Awareness and Practices of Science Students: Input for Ecological Management Plan. International Electronic Journal of Environmental Education, 9(2), 106-119. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1219420>
- Rojas Caballero, G., García Martínez, J., y Jay Deslis, H. (2023). El fortalecimiento de actitudes positivas hacia el cuidado de las plantas y animales, en los niños del grado preescolar. Sinergia Académica, 6(1), 18-28. <https://doi.org/10.51736/sa.v6i1.106>
- Sánchez Torres, A., y Reyes Del Valle, M. L. (2021). Los insectos en la escuela; una alternativa en la enseñanza de las ciencias para la construcción de una educación ambiental, reflexiva y contextual. Educación ambiental, ambiente y conflictos ambientales (40) <https://doi.org/10.36737/01230425.n40.2021.2462>
- Secretaría de Educación Municipal. (2017). Plan Decenal de Educación 2016-2025- Rionegro, Ciudad y Sociedad Sostenibles. <https://rionegro.gov.co/wp-content/uploads/2021/06/Plan-Decenal-Educacion.pdf>
- Sulistyarini, Komalasari, A., Dewantara, J. A., Prasetyo, W. H., Rahmanie, E. F., & Martono. (2022). Futures for pro-environment and social responsibility activities in Indonesian schools: An Adiwiyata case study. Problemas en la investigación educativa, 32(2), 746-764. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1352196>